

El Velo, Occidente y la escuela: unas perspectivas de dialogo...

Asma Lamrabet

Primero reconocería que había dudado antes de aceptar de debatir sobre este tema puesto que siempre me parece, además de ser desproporcionado y simplista, totalmente 'contraproducente' reducir el debate intelectual sobre el islam y la mujer a la problemática de este velo que llamamos "islámico".

Sin embargo, cuando se me propuso participar en eso, bajo la iniciativa del observatorio de ética aplicada a la intervención social y con la temática de este seminario: "*Los Otros toman la palabra*" me pareció difícil responder por la negativa a esta sincera y respetuosa "invitación al diálogo"...

Desde luego, el tema es complejo, primero, por que se trata de una cuestión donde se imbrican, más allá de las dinámicas sociopolíticas: la tradición, la religión, la modernidad, la reivindicación identitaria, el derecho a la educación, las libertades individuales y el desafío de las sociedades multiculturales... Sin embargo, queda evidente que el debate sobre el velo, permitió "desvelar" por lo menos dos grandes problemáticas contemporáneas: en Occidente, el problema de la visibilidad del Islam y de allí, del papel que puede jugar esta religión en las sociedades occidentales y del lado musulmán, esta cuestión, exteriorizo, la profunda crisis identitaria y sociopolítica que vive el mundo islámico.

El tema es también complejo, incluso un poco sensible, personalmente hablando, ya que se podrá interrogar, con razón o no, la objetividad de mi punto de vista como mujer que "exhibe" este velo tan problemático? ¡! ¿Yo podría responder ubicando la pregunta de otra manera, a saber, cual será el grado de objetividad de los que estarán en la escucha de mi discurso?

Escucharan mi declaración con objetividad o lo harán bajo el prisma "deformado" y "subjectivo" de la mirada hacia el Otro, encerrada, en sus representaciones estereotipadas y sus eternos prejuicios? ¡Ahí está todo el desafío de la "déconstrucción" de la visión que tenemos del Otro y de nuestra percepción mutua de la Alteridad!

Es desde esta perspectiva, la que da prioridad a la empatía y al acceso desde el interior a la visión del otro que sería útil, incluso necesario, repasar aunque brevemente, la terminología así como algunos datos teológico-históricos del "velo", afin, de rectificar unos amalgamas semánticos e históricos y también para intentar delimitar unas "referencias" dentro de las cuales sería más fácil comprender el Otro y entender sus necesidades y sus emociones.

Históricamente, el velo de las mujeres fue ya practicado antes de la llegada del Islam. Lo encontramos como prescripción religiosa tanto en el Judaísmo como en el Cristianismo, Santo Paul hace mención de ello en su carta a los 'Corinthias' y en la época, su significado era evidente: el velo expresa la honorabilidad de la mujer que lo lleva, siendo, sin embargo, un medio poderoso de distinción social. En cuanto al Islam, la religión que concluye el evento monoteísta y al igual de las otras tradiciones religiosas, el velo tendrá el mismo significado en su sentido general y no será considerado como una innovación histórica, ya que formaba parte de las tradiciones de la vestimenta de las numerosas civilizaciones antéislámicas, sobre las cuales vino incorporarse esta religión.

Sin embargo, el velo ha tenido un nuevo sentido espiritual esotérico original al principio de la revelación islámica pero este sentido perdió en el camino, lo esencial de su razón de ser y acabará reduciéndose a una costumbre totalmente arcaica.

¿Pero cómo el Coran, texto sagrado de los musulmanes habla del velo?

Desde el punto de vista filológico el término de "Hijab" muy utilizado actualmente es incorrecto ya que en el Coran significa "separación" y no tiene nada que ver con el velo. El Coran habla más bien del 'Khimar', palabra árabe que corresponde a un largo pañuelo o velo que las mujeres ponían sobre su cabeza tradicionalmente en la época.

El Coran menciona pues el término de "Khimar" una sola vez y a través de unos versículos - donde es también cuestión de otro tipo de traje llevado en la época (Jilbab) que significa traje amplio- y a través de esos versículos incita las creyentes a un comportamiento de "decencia" tan física como moral.

Sería importante recordar que los versículos que hablan del velo fueron enunciados en un contexto histórico particular caracterizado por una terrible opresión de las mujeres. Efectivamente, antes del Islam, las mujeres quedaban repudiadas sin motivo y se encontraban a menudo en situaciones de miseria y de desamparo moral que les obligaban a escoger entre la esclavitud o la prostitución incluso a veces los dos. Obligadas a prostituirse y para cautivar la atención, tenían la costumbre de pasear con el pecho desnudo, (con las dos partes de su velo detrás de su cuello) a la imagen de las famosas prostitutas sagradas de Mesopotamia o de la India... De ahí donde viene la sentencia coránica que invita a las mujeres que han escogido entrar en el Islam y de este modo pues "liberarse" de la esclavitud y de la prostitución- de "cubrir con sus velos o khimar sus pechos desnudos»...

Allí está el único "detalle" que será evocado por el Coran a lo que se refiere al uso del velo mientras que por el resto, el Coran se contentará con dar orientaciones generales que incitan a la "decencia" y a la "moderación" en el vestir y utilizo aquí intencionalmente el término de "decencia" porque el objetivo espiritual es más bien una invitación a la "dignidad" de la mujer como ser humano ante todo...

Es evidente pues que en ningún versículo hay instrucciones claras - fuera de los términos de khimar y jilbab- en cuanto a una manera "precisa" de vestirse o de llevar cualquier tipo estricto de ropa¹. Esta formulación vaga e imprecisa pero sutil alrededor de un cierto "aspecto exterior" demuestra la amplitud de interpretación ofrecida por el mensaje espiritual a las mujeres de cada época al fin de darles la posibilidad de conciliar entre sus convicciones espirituales y el contexto social donde viven.

El Coran no legisla en nada sobre la necesidad de un "uniforme" religioso que sería estrictamente "islámico" y la primera intención espiritual no fijó normas rígidas que estarían "establecidas" para siempre pero permitió más bien de "erigir" una "actitud" de respeto y una "ética" de dignidad con relación al cuerpo.

Sería entonces muy reductor analizar unos versículos sobre el velo aparte de todo el resto de las orientaciones del mensaje espiritual relativas a las mujeres.

No podemos pues, apartar el contexto de opresión en el cual vivían las mujeres en la época de la revelación ni excluir los demás versículos que otorgan a las mujeres derechos y responsabilidades revolucionarias para la época.

Los versículos que hablan del velo deben ser releídos juntos con los que dan a las mujeres el derecho a la independencia económica, a la herencia, a la elección libre del cónyuge, a la participación social y política...

¹ La tradición profética indica que esta injoncción coránica está dirigida a las que llegan a la pubertad.

Numerosos textos históricos confirman el hecho de que el nuevo mensaje espiritual vino para remover las tradiciones arcaicas del orden patriarcal y para inaugurar una nueva coyuntura social más favorable a la emancipación de las mujeres. Las primeras mujeres musulmanas que han suscrito a la incitación del velo y de la decencia, lo han percibido primero como algo que hace parte de un mensaje profundo de liberación y como el símbolo de una dignidad reconquistada ...

Esta concepción global del espíritu del Corán y el enfoque holístico del mensaje espiritual son importantes incluso esenciales a la hora de entender el sentido profundo de los versículos relativos al velo. El velo no era importante por el mismo – ya que existía antes del islam- pero es el nuevo sentido que supone y el contexto en el cual se articula - el de la liberación de las mujeres- que son significativos...

Es también muy importante subrayar aquí lo que muchos musulmanes ignoran o olvidan, a saber que esta recomendación relativa a la decencia no concierna únicamente a las mujeres ya que otros versículos piden a los hombres el mismo tipo de comportamiento global.

Esta claro pues que el objetivo final de los versículos es de incitar hombres y mujeres a liberarse de todas las dominaciones y de comportarse con decencia y respeto mutuos.

Desgraciadamente esta primera intención del mensaje espiritual del Islam es a menudo omitida incluso ignorada en detrimento de una lectura literalista que va deducir de toda la enseñanza coránica un sólo emblema: "**la obligación para las mujeres de llevar el velo** ". Primero hay que precisar que nunca fue cuestión de obligación sino más bien de "recomendación", esto es un punto muy importante porque la confusión mantenida con esos conceptos es al origen de numerosos amalgamas y prejuicios asociados a la imagen de la mujer musulmana.

Una convicción religiosa relacionada con la fe sólo tiene sentido cuando está profundamente consentida y aceptada. Y pues hablar de obligación islámica de llevar el velo no puede ser tolerable espiritualmente hablando porque el Corán está claro con eso: "*Ninguna imposición en cuestiones de religión*". Es uno de los principios fundamentales del Islam pero también de todas las religiones y que muchos musulmanes olvidan...

En segundo lugar, reducir todo el mensaje de emancipación del Corán, relativo a las mujeres, al único aspecto del velo, es ir en contra de este mismo mensaje. Y eso lo que pasó exactamente en el curso de la historia del islam ya que a fuerza de 'obsesionarse' con el cuerpo de la mujer, sobre la obligación de la mujer de "disimular" y 'tapar' su cuerpo, hemos llegado en el mundo musulmán a dar a este símbolo espiritual una connotación de opresión y de deprecio hacia las mujeres que es difícil reparar...

Es por otra parte la misma interpretación reductora que actúa con rigor a través de toda la historia de la humanidad y que trasciende todas las tradiciones religiosas. Así como en el Judaísmo y el Cristianismo, la reflexión en el seno del Islam sobre el significado del velo abrió la vía a interpretaciones múltiples que quedaron intrínsecamente arraigadas en la historia contextual de estas sociedades. Si la Kippa que usan los judíos religiosos, para los hombres de tradición hebrea, es una expresión de respeto hacia Dios y la afirmación de la identidad judía, según ciertas interpretaciones de la ley judía, "**la mujer pertenece a su marido y debe tener la cabeza cubierta**". De hecho muchas mujeres judías ortodoxas se cubren la cabeza actualmente o llevan una peluca.

En el Cristianismo, santo Paul tuvo una interpretación muy misógina del velo ya que hace de eso el emblema de la opresión de las mujeres y lo enuncia así en su

primera epístola a los Corintios (11: 2-16) " *El hombre no le debe velarse, es la imagen de la gloria del Dios, pero la mujer es la gloria del hombre ...Es por eso que la mujer debe cubrirse y poner sobre su cabeza la marca de su dependencia* ".

En todas las tradiciones religiosas y las civilizaciones, el velo, reducido a su sentido más littéralista, lo de "ocultar" a la mujer y de marginarla fue el instrumento clave de la sumisión de la mujer al orden patriarcal. En todas las religiones, el mensaje espiritual inicial, a través de sus distintas interpretaciones humanas, ha sido marginado en detrimento de una lectura patriarcal que queda dominante en todos los sistemas religiosos.

¡En el mundo indo-paquistaní por ejemplo, la " Purdah ", traje que tiene semejanza con el famoso "Burqah" en Afganistán, significa literalmente "pantalla", no tiene sus orígenes del Islam y habría nacido, en estas sociedades fuertemente patriarcales, paradójicamente con el fin de proteger a las mujeres de los conquistadores musulmans en Rajasthan! ¡! ¡El "Chador" en Iran no corresponde a ninguna obligación musulmana y su filiación remonta a la antigua Persia!

Pues es fuertemente asociado con toda esta herencia ancestral de las tradiciones locales patriarcales que el velo en el mundo musulmán y a través de sus representaciones más diversas, va a perpetuar la expresión del avasallamiento de las mujeres.

Con la decadencia del mundo musulmán, las interpretaciones van cada vez más hacerse littéralistas y alejarse de la interpretación racional de los objetivos del mensaje espiritual...

Imponer el velo a las mujeres, fue una manera tacita de usurparles todos sus derechos adquiridos con la llegada del Islam y el velo se convirtió en un poderoso revelador del deterioro del estatuto jurídico de la mujer en los países islámicos, ya que en nombre de este símbolo, se va a recluirla y a excluirla del espacio público .

El colonialismo en tierra del Islam, simbolizo un giro desastroso para los pueblos islámicos, que fueron agredidos en su identidad, y para protegerse van a enclaustrar la que siempre personifico la guardiana de toda la moral religiosa: la mujer...Es lo que algunos pensadores musulmanes nombraron " *la injerencia del dominante en el corazón de la intimidad cultural y religiosa del dominado* "2. Y la intimidad en tierra del Islam siempre ha sido simbolizada por la mujer.

El 'cierre identitario' vivido por los musulmanes, ya iniciado por la decadencia de su civilización, ha sido exacerbado por un colonizador quien vino para "civilizar " las poblaciones indígenas. Las mujeres musulmanas serán desde entonces, víctimas de una doble hegemonía: la del patriarcado tradicional y la del colonialismo. ¡Este último, en nombre de su " presumida misión civilizadora " va curiosamente obsesionarse con la liberación de las mujeres orientales! (como lo descifró claramente Edward Said en su libro culto "el Orientalismo."3)

Es justamente, bajo este concepto orientalista -quien es un estilo occidental de dominación, de reestructuración y de autoridad sobre el Oriente colonizado- que se construye, a través del tiempo y de la historia, la imagen negativa del Otro y eso de una y otra parte.

Los musulmanes guardaron la imagen negativa recurrente de un opresor venido para desarraigarlos y para amputarlos de su identidad, mientras que Occidente

² Malek Ibn Nabi

³ Edward Said, L'orientalisme, preface, le Seuil, 2003.

conservará de sus memorias de Oriente, una visión "despreciativa" del Otro, eternamente diferente, invariablemente delimitado como "objeto" que hay que estudiar, que hay que civilizar, que hay que liberar ...pero que jamás será igual...

A través de la lectura sexualizada del orientalismo, existe un ineluctable deseo de "desvelar" a la mujer musulmana que forma parte de un complejo ideológico histórico del Occidente conquistador.

Por ejemplo, el 13 de mayo de 58 en Argel, plaza del Gobierno: ***'unas musulmanas suben sobre un podio para quemar su velo. Lo que estaba en juego en este escenario era importante: para las autoridades coloniales, las mujeres argelinas debían dejar de solidarizarse del combate de los suyos. Su exposición así 'desveladas' sirve como lenguaje del poder colonial que trabaja para que las mujeres acceden a la emancipación y a la perennidad de la "civilización francesa"***⁴.

El escenario de esas mujeres que se 'desvelan' en Argel bajo la ocupación militar francesa es de una simbólica sintomática del concepto trágico de la liberación de los pueblos bajo una ocupación forzada. Es la misma ideología que legitimó los occupations recientes de Afganistán e Iraq, la que, bajo pretexto de liberar a los pueblos del despotismo de sus regímenes y del arcaísmo de sus tradiciones, se otorga el derecho moral de ocupar y de devastar a naciones enteras.

Es entonces a través de este prisma ideológico y de la geopolítica que habría que analizar todo el debate actual sobre el velo que no nació por casualidad sino que es el resultado de la acumulación de un "imaginario" montado de parte y otra por unas coyunturas particulares. Esta obsesión tan del lado occidental como del lado musulmán acerca del velo es a percibir y a entender según esta perspectiva histórica en la cual la lógica dominante - dominados es aun de actualidad.

Cincuenta años después de que las musulmanas se habían quitado el velo- por elección o bajo la coacción- asistimos a una regreso de esta costumbre en la mayoría de los países musulmanes así como en las comunidades musulmanas que viven a Occidente.

La multitud de investigaciones hechas en este sentido muestra que la realidad del velo es compleja y de dimensión plural.

Efectivamente, la expresión actual del velo es múltiple, diversa y a veces contradictoria, los motivos son múltiples y se puede vivir como una búsqueda espiritual, una tradición cultural, una reivindicación identitaria, un símbolo de protección contra la sociedad de consumo moderna, una moda de vestir que hay que seguir o un como una reivindicación político-religiosa.

Es cierto, que el velo, como lo hemos dicho, puede tener motivos muy distintos y incluso motivos machistas y de subordinación patriarcal de la mujer.

Pero no podemos esencializar el propósito y suponer que la opresión es el único motivo y así negarnos a ver a todas las demás, es decir, las que lo pusieron por decisión personal, que lo reivindica como signo de independencia y de ruptura con las tradiciones culturales sexistas. Las que asumen esta elección como elemento de una visión holística del islam y lo viven entonces como un acto de fe.

A este nivel sería importante subrayar que cual sean las motivaciones expresadas por las mujeres si esto emana de su propia voluntad habría que saber respetar esta

⁴ Artículo en francés: " de la ceremonia del desvelo en Algeria hasta ni putas ni sometidas: la instrumentalización colonial y neo colonial de la causa de las mujeres" Houria Boutelja, IMSI.net.

elección personal que hace parte de la intimidad, de la interioridad y de la convicción profunda de cada mujer.

¿Pero cómo el velo, este pedazo de tela puede cristalizar tantas pasiones hoy en Occidente y dar lugar a tanta polémica y amalgamas?

¡Haría falta subrayar aquí que la problemática del velo en la escuela se puso realmente, en términos conflictivos, sólo en Francia - a un menor grado en Bélgica- mientras que en otros países europeos, la cuestión del velo no se planteó!

Sería interesante recordar el histórico del "tratamiento mediático" de esta cuestión que debutó en Francia y que jugó un papel crucial en la propagación de la misma problemática a nivel internacional.

Hubo en efecto una verdadera "construcción mediática" de un asunto que era inicialmente intra - escolar, y que luego tomó proporciones desproporcionadas impulsando una verdadera histeria colectiva que se terminó por el voto de una ley discriminatoria y con la expulsión de una centena de adolescentes de la escuela

Es cierto que la aparición del primer caso del velo en Francia (Creil en 1989) salió a la luz bajo la presión de un contexto internacional marcado por el peso de la revolución iraní y las imágenes impresionantes de la marea de mujeres vestidas de 'chadores negros'...Imágenes que han dejado huellas profundas en la memoria colectiva occidental pero también en el mundo musulmán...

Otras imágenes negativas vendrán avivar unos sentimientos bastante permeables a los resentimientos ya existentes, como las afganas con su burka, la aparición del integrismo religioso en algunos países islámicos y finalmente el 11 de septiembre con todos sus efectos profundamente nefastos sobre la imagen de los musulmanes por una parte y la geopolítica por otra parte.

La islamofobia reinando desde el 11 de septiembre, favoreció en un cierto modo, la 'banalización' de un racismo anti - musulmán que puede explicar cómo solamente 3 años después de los atentados del 11 de septiembre, un país como Francia promulgó una ley contra el uso del velo dentro de las escuelas en 2004. Algunos, lo han llamado, con razón, la ley del miedo....

¿Es legítimo preguntarse cómo unas pocas alumnas con velo se han vuelto de repente el símbolo de todos los problemas y el peligro inminente que amenaza la República francesa⁵? ¿Cómo no entender qué la ley contra el velo votada en Francia no es una estrategia de lucha contra el integrismo y el terrorismo dicho islámico? Y en ese caso cómo no ver en este "juego de amalgama" una actitud belicosa que radicaliza peligrosamente todos los musulmanes.

¿Cómo no podemos ver que la batalla del velo en Francia puede ser de este punto de vista considerada como una readaptación francesa de la doctrina americana del choque de civilizaciones?.

Pues es evidente que sobre un fondo de estigmatización del Islam, del racismo y de un gran malestar social hacia poblaciones de inmigrantes, cada vez más presentes en Occidente, la cuestión del velo se ha vuelto una 'cabeza de turco' ideal para todo el microcosmo mediático-político.

⁵ En Francia, sobre una población de 5 millones de alumnos, 1240 llevaban el velo y solo 150 eran con litigio. La coexistencia pacífica entre los profesores y las alumnas con velo fue ocultada por los grandes medios y las situaciones de conflictos aunque raras fueran excesivamente mediatizadas. Revue nouvelles questions féminines, Editorial, Vol 25, N 1/2006.

Pero la primera pregunta que podemos hacer frente a esta problemática ¿es la siguiente : en qué puede, el velo de una muchacha escolarizada, impedir el desarrollo de la vida escolar?

Los argumentos avanzados por los que son favorables a una ley prohibitiva son numerosos pero podemos citar algunos que surgen a menudo como la reivindicación religiosa, la voluntad de diferenciarse, el hecho que el velo es perjudicial para la laicidad y finalmente el argumento feminista que afirma que el velo representa por excelencia la desigualdad de los sexos.

En cuanto a la reivindicación religiosa, habría primero que evaluar el aspecto de esta reivindicación: toda reivindicación a carácter agresivo, marcada por el proselitismo, no respetuosa de los demás deber ser proscrita. Excepto estos aspectos negativos, no es sano ver, en el seno de este espacio neutral que es la escuela, convivir todas las identidades: ¿judías, cristianas, musulmanas, ateas, india, rasta, izquierdista, y árabe? ¿La escuela no es de este punto de vista el lugar ideal para que se interpeleen todas estas identidades, que se busquen e intercambien con el fin de conocerse mejor y de superar en el futuro todo cierre identitario?

¿La voluntad de diferenciarse de las alumnas con velo sigue la misma lógica, cuánto son - en una escuela dada- a querer diferenciarse de lo demás? ¿En qué podría ser este deseo de diferenciación perjudicial para la escuela?

¿La escuela no es el lugar quién debe gestionar neutralmente todas estas diferencias? Y que hacemos con los otros signos de diferenciación que son de moda en el espacio público escolar actualmente tal como las marcas de prendas, de zapatos, el piercing, los cortes de cabellos: ¿cabeza rapada o el pelo rojo , el stilo rasta...ect?

Si la enseñanza pública en las escuelas europeas se reivindica neutral lógicamente esta neutralidad debería implicar el respeto de todas las concepciones filosóficas, ideológicas o religiosas de los padres y de los alumnos! La neutralidad debería justamente expresarse no por las prohibiciones sino por el respeto de la diversidad de las convicciones y de las identidades de los individuos.

En cuanto el hecho de que el velo en la escuela sea perjudicial hacia los valores "sagrados" de la laicidad como ha sido decretado por la ley francesa esto es contradicho una vez más por los principios de base de esta misma laicidad⁶. Puesto que el principio de la laicidad no implica la represión de la manifestación de las convicciones religiosas dentro del espacio público sino más bien expresa un proceso de "distanciamiento" del estado con relación a las creencias religiosas. La laicidad es justamente el "garante" de la libertad de conciencia y es ante todo un principio de libertad: "*Nadie puede ser molestado por sus opiniones, hasta religiosas*", dice el artículo 10 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

La escuela, conforme a los compromisos europeos, respeta el pluralismo y reconoce a toda persona el derecho de manifestar su religión o convicción individualmente o en colectividad, en público o en privado, por el culto, la enseñanza, las prácticas y el cumplimiento de los ritos.

El hecho de llevar el velo no atenta pues contra los valores de la laicidad y contra los principios que funden las democracias modernas y que todos deben ser respetados.

⁶ Hay que recordar que el año 1989 durante un primer conflicto el consejo de estado Frances decreto que el velo islámico como expresión religiosa dentro de una institución escolar no es incompatible con la laicidad.

Lo que, en cambio es contrarion a la cultura democrática es de expulsar a alumnas de su escolaridad bajo el solo pretexto que llevan un velo.

El argumento feminista avanzado por ciertas feministas radicales, queda, según mi humilde opinión, uno de los argumentos más discordantes en esta supuesta " guerra del velo"⁷. En efecto, la coartada feminista considera que el velo cual sea la opinión de las mujeres que lo llevan aunque sea de su plena voluntad es un símbolo de opresion que ofenda la dignidad de todas las mujeres y de eso consideran que los alumnas que lo llevan y que se niegan a quitarlo deben ser excluidos de la escuela.

Podemos considerar que el velo es el signo de la subordinación de las mujeres y desgraciadamente en la cultura musulmana no podemos negar la existencia de este hecho en un gran número de caso sin por eso caer en una dictadura de pensamiento. Generalizar el propósito y considerar a todas las que lo llevan como subordinadas y excluir todas las demás motivaciones, esto se llama despotismo intelectual porque niega con toda la naturaleza del mundo al otro el derecho a su 'propia imagen' según su propia conciencia...Eso es etnocentrismo y deprecio hacia los demás por el solo hecho que son diferentes...

¡Lo que se debe esperar de las feministas, al menos las que son convencidas de los principios democráticos, es de considerar que el derecho de llevar el velo va evidentemente con el derecho de no llevarlo! ¡La ley sobre el velo, votada en Francia, ampliamente legitimada por feministas que predicán la defensa de los derechos de las mujeres y la igualdad de los sexos, es el ejemplo típico de las leyes, donde se imbrican a la vez sexismo y racismo⁸!

El sexismo allí es incontestable ya que la discriminación es flagrante para las chicas musulmanas visto que los chicos musulmanes, a pesar de sus convicciones no serán afectados ni por el debate ni todavía menos por la exclusión de la escuela! ¿Y que hay más injusto y más discriminatorio que impedir a chicas de seguir una escolaridad normal, con el fin de permitirles hacer justamente la buena elección en cuanto a su futuro y a su emancipación personal? ¿Cómo podemos hablar de lucha contra el sexismo mientras que, colmo de ironía, estigmatizamos únicamente a chicas y nos encargamos de reenviarlas hacia su medio familiar, supuesto ser, según estos mismos feministas, el lugar supremo del patriarcado y del sexismo?!

En cuanto al racismo, es perceptible sutilmente a través de un debate que se dirige ante todo a la comunidad musulmana compuesta en su mayoría de inmigrantes originarios de los países de Magreb y de África subsaharienne, antiguamente colonizados por Francia.

El argumento antisexista de los adeptos de la ley contra el velo es sólo un instrumento de la construcción de un altéridad discriminatoria. A través de una presunta lucha por la liberación de la mujer musulmana procuramos "demostrar" que el modelo de emancipación occidental es la sola vía posible para una liberación de tipo universal. Esta visión etnocentrica se inscribe desgraciadamente en la

⁷ Una minoria de feministas francesas han tenido una otra vision en ese problema como Christine Delphy, Françoise Gaspard, asociaciones como : 'les sciences potiches se rebellent', 'le collectif des feminists pour l'egalite', 'femmes publiques' ect...

⁸ Nouvelles questions feminines : Vol 25, numero 1, 2006.

continuidad de la historia y en la lógica clásica del " paternalismo universalista " inspirado por la clásica y siempre vigente " misión civilizadora' .

Es triste constatar que esta " guerra del velo " es una " estúpida guerra de símbolos" ya que en nombre de las libertades se ataca únicamente al velo mientras que todos nosotros estamos sometidos a un sistema económico y social que nos impone su dictadura en nombre de la misma libertad! ¿Y de qué emancipación de la mujer estamos hablando? ¿Deberíamos evaluar esta emancipación únicamente al nivel del cuerpo de la mujer, de su imagen, y de sus representaciones exteriores?

La liberación de las mujeres no puede ser impuesta por ideologías o sistemas económicos dados, debe manifestarse en la " libre elección " de la mujer a tener su propio estilo de vida, su modo personal de expresarse, de actuar , de participar, sin que nadie ni nada se le impone principios en el nombre de un universalismo abstracto.

Haría falta tener el mismo espíritu de respeto al frente de todo tipo de elección personal y de aceptar tanto a las mujeres que optan por el percing del ombligo, que se tiñen el pelo en verde como a las que escogen cubrirse con un velo, porque allí está el propio sentido de la libertad.

Lejos de mí la idea de reducir todo el debate a las cuestiones de islamofobia, de racismo o de discriminación y de conformarme en un discurso exclusivo de victimización. No se trata así de minimizar el problema que plantea el velo en las escuelas en Europa y el malestar que puede generar con unos profesores preocupados por la gestión de conflictos puntuales en el concreto de la vida escolar. Todo lo contrario, puesto de lado todos los demás temas evocados, la responsabilidad de los musulmanes en general-comunidades musulmanas y padres en particular- es según mi humilde opinión, de lejos, la más importante y constituye el principal obstáculo a toda solución equitativa del problema.

¡Hay, por parte de algunos musulmanes una actitud desproporcionada con relación a esta cuestión que consideran como " siendo "no negociable" , del orden del "sagrado" y mas aun con a veces tentativas de chantaje inaceptables...Hasta de punto de vista estrictamente religioso el derecho a la educación es prioritario y no es negociable aun mas con una recomendación religiosa como la del velo...

¿Efectivamente cómo explicar o justificar por ejemplo el velo llevado por niñas menores a la escuela? Esas niñas menores están en la incapacidad moral de elegir y de optar por ese tipo de decisión y claramente son víctimas de un entorno familiar que también es víctima de una total incultura.

Este tipo de comportamiento nos da una idea sobre la inmensa ignorancia de los musulmanes en cuanto a su religión y en cuanto a su cultura. Las comunidades musulmanas inmigrantes son, ellas mismas, víctimas del sistema político de donde han nacido y de donde vienen y donde la religión a menudo imbricada con el político siempre ha sido concebida como una cultura de la coacción y de las costumbres patriarcales...La autocracia y el patriarcado son los dos elementos que siguen marcando las sociedades musulmanas y impiden toda tentativa de reforma en nombre de la preservación de la identidad religiosa.

Educados a pensar la religión no como un mensaje espiritual libertador sino como una tradición esencialmente dogmática y ritualista que no deja al creyente ningún espacio de libertad, de elección o de crítica, muchos musulmanes de Occidente, además de desconocer trágicamente la historia de las sociedades dentro de las cuales viven, se esconden detrás del Islam vivido como una " identidad-muralla " .

Ante problemas como lo del velo en la escuela y con el fin de evitar justamente la propagación de conflictos sociales a largo plazo, habría que saber circunscribir el problema en el solo espacio escolar con el fin de no caer en la mediatización que en lugar de resolver el problema solo lo dramatizara. Hay que ampliar el campo de reflexión e invitar a toda la gente concernida a relativizar el debate y sensibilizar a los riesgos de estigmatización de una población dada que tienen como consecuencias la de radicalizarla y de empujarla a más recluso identitario.

Hace falta que la escuela sea el lugar donde se realizan compromisos instructivos, y eso no se puede hacerse sin el conocimiento recíproco y profundo de la historia del otro de donde viene, de donde piensa y en que aspira... Incluir la historia del otro y su punto de vista es esencial al fin de hacer de la escuela un lugar privilegiado del aprendizaje de las reglas necesarias del "vivir juntos".

Está pues en la escuela y en ninguna otra parte que hay que preparar los jóvenes y futuras generaciones a vivir dentro del multiculturalismo de hoy y de mañana, y eso no se podría hacer sin un trabajo profundo de "deconstrucción" de la desconfianza y el recelo que han caracterizado históricamente las relaciones entre el cristianismo y el islam. ¡Hace falta que esta dimensión de la alteridad sea fuente de riqueza y de fecunda interculturalidad y no de regresión con el fin de construir identidades abiertas que van a enriquecerse mutuamente con sus especificidades respectivas!

Y una de las etapas primordiales para esto debería ser la enseñanza del "hecho religioso" y el estudio de la "presentación" de la religión del Otro dentro de los manuales escolares porque la manera en la que el Otro es representado juega allí un papel considerable dentro de las mentalidades. Profundizar el estudio de las diferentes culturas religiosas puede contribuir a hacer de la escuela un lugar de un debate ético lo que implica aprender a huir de los estereotipos y de las generalizaciones aunque sin renunciar a la crítica y a la autocrítica de cada tradición religiosa.

La verdad es que sería difícil y incluso imposible responder de una manera definitiva a esas preguntas legítimas pero vuelvo a decir que es la escuela que debe establecer normas mínimas por debajo de las cuales sería imposible negociar. Aunque las cosas pueden ser más difíciles sobre el terreno haría falta que el reglamento amistoso y la negociación pudieran siempre primar sobre la expulsión del alumno. Porque está sólo en el seno de instituciones como la escuela que los alumnos que llevan signos contra sus voluntad o sin conciencia verdadera pueden con la instrucción y el acceso al universal "relativizar" en el futuro sus elecciones!

El debate es como lo vemos de una gran complejidad visto que lo que está en juego es el derecho a la educación, del derecho a vivir un futuro sereno, del derecho de ser libre y consciente de sus propias elecciones. El problema del velo supera de lejos la problemática de un sencillo fular, es desgraciadamente revelador de las nuevas tensiones de nuestro tiempo, del desafío de las sociedades multiculturales, de la confrontación de los valores religiosos y culturales con los valores de la modernidad, de la búsqueda del sentido de vivir en un mundo cada vez más confuso y en pérdida de valores.

Yo quería aquí y antes de terminar destacar un elemento muy importante: los debates superficiales sobre, el velo si o velo no, no deben esconder los verdaderos desafíos que nos esperan a todos. Yo como mujer musulmana no quiero justificarme siempre por lo que soy, por lo que llevo, por lo que pienso... la mujer musulmana no debe ser este icono cultural siempre vinculado a la sumisión y a una eterna victimización... Son muchas las mujeres musulmanas que están comprometidas por

la lucha contra todas las opresiones desde el patriarcado hasta el despotismo político... Somos muchas a intentar promover una nueva lectura feminista y reformista del islam, a intentar iniciar una nueva dinámica de liberación de la mujer desde el interior del mundo islámico...a trabajar por un mundo mejor donde nos hijas pueden vivir en paz...Pero quien nos escucha? Dentro de nuestro mundo islámico somos vistas como rebeldes y muy occidentalizadas y en occidente bajo el espejo de los estereotipos....

Pero a pesar de todas las dificultades que pueden surgir sobre nuestro camino, no hay otra elección, que la que nos dicta nuestra ética humana, es decir, la del respeto mutuo del Otro, del diálogo y de las relaciones interhumanas 'depasionadas' porque son solo lo que nos queda si queremos todos superar este período tumultuoso de nuestro mundo, ávido de hostilidad y de resentimientos, sin demasiados daños...

Asma Lamrabet